

II ENCUENTRO DE RECTORES DE LA REGIÓN ANDINA

**“LA RESPONSABILIDAD SOCIAL Y EL COMPROMISO CIUDADANO DE LAS
UNIVERSIDADES CATÓLICAS EN AMÉRICA LATINA:
PARA QUE NUESTROS PUEBLOS TENGAN VIDA”**

UNIVERSIDAD CATÓLICA BOLIVIANA “SAN PABLO”

28 Y 29 DE NOVIEMBRE DE 2011

LA PAZ - BOLIVIA

**PRIMER DÍA: “RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LAS
UNIVERSIDADES CATÓLICAS EN AMÉRICA LATINA”**

**Segundo Panel: “LA DIMENSIÓN DEL DESARROLLO
ECONÓMICO, LA INNOVACIÓN Y LA TRANSFERENCIA
TECNOLÓGICA COMO COMPONENTES DE LA
RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA”**

*Presidente: Dr. Manuel Corrales Pascual, S.J., Vicepresidente de la
Región Andina de ODUICAL, Rector de la Pontificia Universidad
Católica del Ecuador, Quito, Ecuador*

*Coordinador: Fray Miguel Ángel Builes Uribe, O.F.M., Rector de la
Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia*

Introducción del Presidente del panel.

<i>Ponencia 1: Dra. Patricia Ruiz Bravo, Directora Académica de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú</i>
--

***La Responsabilidad Social en la Innovación y la transferencia
tecnológica:***

La experiencia PUCP desde las Ciencias y las Ingenierías

Patricia Ruiz Bravo

Dirección Académica de Responsabilidad Social

*Esto significa que nuestras aspiraciones subjetivas,
grupales e individuales, se orienten a la satisfacción de*

nuestras verdaderas necesidades, es decir, de aquellas exigencias que conducen por el camino de nuestra humanización, [...]. Porque de eso se trata en definitiva: de contribuir con nuestro saber profesional a la construcción de un nuevo futuro. (R.P. Ignacio Martín-Baró. S.J.)

La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) propiamente dicha se expresa en sus actividades esenciales de investigación, formación y participación pública. Así, los temas de investigación elegidos, la definición de las mallas curriculares y la participación en la esfera pública a partir de conocimientos expertos, no son decisiones “neutras”; por el contrario, les anteceden consideraciones éticas, las cuales, por lo demás, en el caso de nuestra casa de estudios provienen de su mandato estatutario y su compromiso de fe.

Estas primeras ideas me permiten señalar que cuando hablamos de desarrollo económico, transferencia tecnológica o innovación debemos tener presente ante todo los valores que les dan su sentido último. A escala humana, al ejercitar el don de la creatividad, este ejercicio debe partir de una convicción de bondad y amor al prójimo. Como señala el RP Ignacio Martín Baró S.J., se trata de que nuestras aspiraciones “se orienten a la satisfacción de nuestras verdaderas necesidades, es decir, de aquellas exigencias que conducen por el camino de nuestra humanización, [...] Porque de eso se trata en definitiva: de contribuir con nuestro saber profesional a la construcción de un nuevo futuro”¹, un futuro de esperanza.

A lo largo de su vida institucional, la PUCP ha considerado la Responsabilidad Social como una dimensión estratégica dentro de su quehacer incluyéndola como uno de los pilares del modelo educativo cuyo eje es la formación integral. Por ello, desde la DARS, dirección encargada de proponer y velar que esta dimensión se lleve adelante, se impulsan, apoyan y se hace seguimiento a distintas actividades vinculadas a la formación, la investigación

¹ De Martín-Baró, Ignacio. 1984. “Guerra y salud mental”. *Estudios Centroamericanos*, N.º 429/430, pp. 503-514. ¿???

y la participación social a través de proyectos. En este entender, un elemento central de nuestra propuesta es la inclusión de las perspectivas de los grupos con los que trabajamos. Como universidad, debemos revisar permanentemente la validez, vigencia y pertinencia de las distintas actividades académicas realizadas y por ello, la RSU se entiende como un enfoque de ida y vuelta. Lejos de la idea de una universidad cerrada sobre sí misma y ajena a las demandas del país, en particular de las personas que sufren pobreza y exclusión, la DARS incorpora como parte de su quehacer las opiniones, los saberes y las demandas del entorno y especialmente de las personas e instituciones con las que trabajamos. Por ello, y adelantándonos a las páginas que siguen, queremos enfatizar que los proyectos, cursos e investigaciones vinculadas al desarrollo, la innovación y tecnología se hacen en diálogo con estos grupos. Los aprendizajes en este diálogo regresan a la universidad en términos de cambios curriculares, nuevos proyectos de investigación así como innovaciones (populares) que mejoran las propuestas tecnológicas y redefinen las metodologías de la transferencia

En la PUCP son muchas las unidades que se involucran en estas acciones y sería tedioso y superficial hablar de todas ellas en un tiempo tan estrecho. Por ello, voy a centrarme en el caso de Ciencias e Ingeniería. La Facultad de Ciencias e Ingeniería y sus respectivos Departamentos han sabido construir una tradición académica que en los hechos expresa una opción preferencial por quienes están más excluidos —o incluidos adversamente— de una ciudadanía plena y una vida digna, contribuyendo así desde una experticia profesional a la esperanza y a la “construcción de un nuevo futuro”. Sus investigaciones sobre construcciones antisísmicas basadas en adobe así como las propuestas tecnológicas para atender los problemas del frío que mata a miles de compatriotas que viven en las alturas son algunas de estas experiencias. Pero no son las únicas. Conversando con ingenieros e ingenieras encontramos propuestas tecnológicas que abarcan un amplio espectro de temas y alternativas cuyos destinatarios eran poblaciones de escasos recursos. Se trataba entonces de investigaciones cuyas aplicaciones prácticas ampliaban las posibilidades de acción y calidad de vida de estos grupos. Citando a Amartya Sen podemos decir que se trataba de *innovaciones*

para el desarrollo humano pues ampliaban las capacidades de las personas e incrementaban su libertad para elegir el tipo de vida que ellos tenían razones para valorar.

El ejercicio pleno de los derechos humanos —como el derecho a la vida, a la salud, a la vivienda segura y digna, a la información y las comunicaciones, los derechos del medioambiente, junto a la resolución de conflictos y la opinión experta para definir las normas técnicas que posibilitan el ejercicio concreto de tales derechos— requiere en última instancia de la posibilidad de acceder a espacios físicos, sistemas de flujos de bienes, tecnologías específicas, máquinas e instrumentos, sin los cuales su vigencia estaría limitada o sería nula. En este marco, los desarrollos de nuestros colegas de ciencias e ingeniería pueden ser vistos como vías para un desarrollo humano como también como la posibilidad de acceder, gozar y ejercer sus derechos humanos.

En las páginas que siguen presentaré estos aportes reconociendo en ellos el haber contribuido a forjar una tradición de solidaridad y compromiso social que es el sustento de formación de nuevos profesionales, la incidencia en el espacio público y la creación concreta de bienes, servicios y procedimientos tangibles que materializan nuestros mandatos institucionales y expresan una opción de fe que encuentra en el amor —*caritas*— la base de su doctrina social y la búsqueda permanente de “la justicia, el reconocimiento y el respeto de los legítimos derechos de las personas y los pueblos” (SS Benedicto VI, ***CARITAS IN VERITATE***).

II. Las experiencias: Contribuyendo al cuidado del ambiente y de la vida (ver video)

La construcción de viviendas con adobe reforzado.

Las investigaciones en este campo parten de una preocupación clave: las poblaciones de escasos recursos construyen en materiales que no son resistentes a los sismos y por ello son, en muchas ocasiones, motivo de muerte. Adicionalmente, y precisamente por la falta de medios económicos,

muchos pobladores rurales no cuentan con una vivienda segura, saludable y digna. Todos estos motivos llevan a investigar nuevos modelos constructivos que, basándose en materiales propios de las zonas, puedan ser una alternativa que colabore con la mejora de la calidad de vida y promueva el Desarrollo Humano. Los modelos son distintos pero en todos los casos la idea central es que al adobe se le refuerza con una malla de plástico o metal que impide que el adobe se desmorone y cause daños a los habitantes de la vivienda. Información adicional sobre este proceso constructivo puede verse en:

<http://blog.pucp.edu.pe/albañileria>

<http://www.facebook.com/pages/Grupo-Vivienda-Segura-y-Saludable-GVSS/150483004986715>

www.qvss.pe

Es importante señalar que en este campo la universidad es parte de un colectivo llamado “Grupo de viviendas seguras y saludables” en el que participan otras instituciones que comparten esta preocupación. Como resultado del trabajo en esta red se ha logrado que el Ministerio de Vivienda asuma esta forma constructiva como parte de la política de vivienda rural.

La responsabilidad social, la innovación y las políticas públicas

Desde la responsabilidad social universitaria, la formación, la investigación y la intervención pública deben responder a las necesidades del país y deben orientarse al bienestar y al desarrollo humano. Queremos formar profesionales de excelente calidad pero comprometidos con el Perú y sus pobladores.

En este marco, la innovación y la transferencia tecnológica son vistas como medios para un fin superior que es la persona humana. Por ello, para nosotros es vital sembrar en los estudiantes, desde el inicio de sus estudios, esta preocupación por el otro así como el reconocimiento de la alteridad y la diferencia.

Como entidad educativa y formadora promovemos en nuestros estudiantes la noción de una con-ciudadanía (el reconocimiento de la ciudadanía del otro) que implica además la construcción de la sociedad civil, del espacio público.

Ser ciudadano implica no ver solamente **sus** deberes y **sus** derechos sino también ocuparse de la alteridad, de esos otros que también tiene derechos y

que en muchos casos son desconocidos, ignorados y vulnerados. El formar personas que desarrollen esta noción de con-ciudadanía es clave para formar profesionales que, cuando formulen o evalúen políticas públicas, sean capaces de ver a los OTROS, a aquellos a los que se les niegan sus derechos (en la formulación de las políticas) o a quienes no se les asegura el goce de los mismos. A quienes se les busca incluir pero de una manera subordinada o paradójicamente excluyente.

Un elemento central de la contribución de la PUCP en este proceso de “**ampliación de ciudadanía**” es que en sus aulas, en sus prácticas, en los espacios lúdicos y de recreación se defiende la pluralidad de posiciones así como la diversidad social y cultural. Formamos personas preocupadas por el otro y no sólo por su profesión o futuro laboral. Se trata de ciudadanos y ciudadanas que se encuentran entre sí, dialogan y en el debate generan consensos. Se va forjando la noción de espacio público de deliberación. El formar personas que reconocen la alteridad es clave pues son ellas quienes van a incidir en la formulación de Políticas Inclusivas y que reconocen el valor de las diferencias sin que ello implique asumir una posición de aceptación dogmática de éstas

Otro espacio en el que la PUCP colabora en la formulación y evaluación de las políticas públicas es a través de la investigación. Como parte de su mandato y de su fé, la PUCP está concernida por el otro, por su prójimo, por los pobres y desposeídos. Por ello, además de la promoción de la investigación básica, la PUCP promueve la investigación pertinente y la investigación vinculada a problemas claves y acuciantes del país. Es el caso de los temas vinculados al desarrollo humano, la pobreza, la vigencia de los derechos, el acceso al agua y la discriminación, entre otros. A partir de sus distintos centros de investigación la universidad pone a disposición del país los conocimientos científicos, base del diseño de las políticas públicas. Adicionalmente se trabaja en la publicación, difusión e incidencia de la investigación en los ámbitos locales, regionales y nacionales.

Finalmente, y no por ello menos importante, es el reconocimiento de nuestras debilidades y los deseos de mejorar. Ello se logra en la práctica, en la experiencia con esos otros de los que aún nos queda mucho por aprender.